

## TRASQUILA

### PARA ATIZAR EL FUEGO: SIGUEN LOS GANADEROS

Héctor Castillo Juárez

La problemática del medio rural mexicano es tan diversa y variada como lo es el país mismo. Por ello, para hacer posible el desarrollo rural integral en cada una de las regiones del país es necesario conocer y comprender el contexto particular de cada una de ellas. La razón es muy simple: en la riqueza y potencial de cada una de estas regiones está la solución particular para su problemática.

Una de las principales fallas de los gobiernos que precedieron a la actual administración federal fue su propensión a elaborar programas de apoyo al campo que hacían caso omiso de las diferencias regionales y que generaron políticas de fomento a la agricultura y ganadería con un carácter general. Así, al dar trato de iguales a todos los estados, fueron injustos con muchos de ellos y propiciaron un desarrollo desigual que favoreció a los estados del centro y norte de la república.

El no haber impulsado -por más de siete décadas- programas de fomento con una visión de desarrollo más regional o local tuvo que ver, al final de cuentas, con una visión centralizadora del poder político. Esto es, con una visión antidemocrática que prescindió de la opinión de los involucrados en cada estado de la república y en cada región del país, desde los productores agropecuarios mismos, hasta los gobiernos municipales y estatales.

Con la llegada al poder del nuevo gobierno federal se hubiera esperado que en el país se iniciara un cambio que hiciera posible la participación de la ciudadanía en el análisis y discusión de la problemática nacional y que terminara por conseguirse, para la ciudadanía, una mayor influencia en la elaboración de las políticas públicas. Ello no quiere decir que se hubiera esperado ingenuamente que las políticas públicas fueran diseñadas directamente por los ciudadanos involucrados, pero sí que en el diseño de las mismas éstas pasaran por la ponderación de la sociedad en los temas en que ésta tuviera importantes elementos que aportar.

Desafortunadamente la visión de la nueva administración federal sobre los asuntos del ámbito rural no es muy distinta a la que tuvieron los gobiernos del PRI. Ello explica porqué, ya en la Mesa Agropecuaria y de Desarrollo Rural del Equipo de Transición, se minimizó la posible aportación ciudadana en el diseño de las políticas públicas para impulsar el desarrollo rural integral. Así por ejemplo, los *Foros de Participación Ciudadana: La Ganadería y el Desarrollo Rural en México. Opciones para el Cambio en México* que se celebraron en todo el país el año pasado y donde participaron 5,300 personas entre ganaderos y trabajadores del ámbito agropecuario, se consideraron en la orden del día de los trabajos de la

mesa sólo en el rubro de *asuntos generales*. Para la nueva administración de la Sagarpa simplemente estos foros no se realizaron nunca.

El rico y diverso producto de los foros constituye un material muy valioso tanto en términos de diagnóstico como por las diversas propuestas pecuarias para el desarrollo rural integral, todo ello visto desde una óptica estatal o regional y por expertos en el área. Recordemos que participaron cientos de académicos de más de 35 instituciones de investigación y de educación superior.

No se entiende entonces, como puede el encargado del ramo desaprovechar esta información, porque aún si lo que se pretende es mantener el control total del gobierno federal sobre las decisiones que se traducen en políticas públicas para el ámbito rural, el material le permitiría una mejor toma de decisiones.

La decisión de desechar la información tiene que ver además con el menosprecio hacia la ganadería que prevalece en el equipo que encabeza la Sagarpa, donde la media del nivel de educación de los encargados de la ganadería y de la salud animal en la Sagarpa disminuyó con respecto al sexenio pasado. Y es que desde aquellos días de trabajo en la Mesa Agropecuaria y de Desarrollo Rural del Equipo de Transición, los aspectos relacionados con la ganadería y la salud animal fueron siempre considerados un asunto secundario. En el documento final que se le entregó el 11 de diciembre del año pasado al presidente Vicente Fox Quesada en el piso 13 del edificio de la Sagarpa, las palabras pecuario y ganadería no existen.

De persistir esta visión antidemocrática en los asuntos del campo así como el menosprecio hacia los ganaderos, muy pronto se unirán éstos a los cañeros, maiceros, arroceros, piñeros, sorgueros, cafetaleros, y un montón de productores agrícolas cuyas protestas traen de cabeza a la Sagarpa. Una decisión inteligente ahora ahorraría muchos conflictos mañana. Aún es tiempo.

Revista Quehacer Político de agosto 11 de 2001.

Comentarios: [trasquila@hectorcastillo.org](mailto:trasquila@hectorcastillo.org)